

Presentación

Esta obra académica colectiva reúne las reflexiones y avances teóricos que admite nuestro objeto de estudio y constructo cognitivo de compleja delimitación, denominado *información*. Para ello, diferentes enfoques de trabajo describen las dimensiones que adquiere la información en diversas perspectivas, incluyendo las unidades y los sistemas de información. En ella se demuestra, además, el intercambio e intensa labor cooperativa entre investigadores, especialistas e instituciones de México y España. A pesar de que existen particularidades en el desarrollo disciplinario en cada país, se hace presente una gran afinidad y comprensión de las problemáticas comunes que enfrentamos.

A nivel macro y bajo un enfoque social, Alejandro Ramos afirma que la información repercute en la construcción de la ciudadanía y sostiene sus argumentos al contextualizar el concepto de *información* a partir de un marco de referencia que considera los conceptos de *cambio social*, *ciudadanía*, *participación ciudadana*, *acción colectiva*, *democracia representativa* y *democracia participativa*. Si todos los ciudadanos de nuestros países, México y España, tuvieran mayor acceso a la información que necesitan para tomar decisiones, indudablemente estimularían un cambio social.

En este sentido, las bibliotecas y los archivos tienen una ardua misión como instituciones democráticas que igualan a los individuos en su circunstancia, es decir, que estas instituciones sociales doten a los ciudadanos de un conjunto igual del bien primario que ahí se organiza, describe y conserva: la información documental, a través de su acceso en condiciones de libertad y equidad. A la luz de este argumento, el lector podrá notar las aportaciones que enfatizan en la labor que han conseguido diferentes instituciones y tipos de unidades de información, entre ellas las que se mencionan a continuación.

Perla Rodríguez aborda la información grabada y reproducida en *documentos sonoros* que a su vez se almacenan en archivos sonoros. Agustín Vivas y María Guadalupe Pérez Ortiz se interesan en los aspectos de tratamiento archivístico, histórico y legal de los archivos nobiliarios, familiares y personales o de autor en España, como las expresiones de la historia y memoria de una persona y su ascendencia familiar. Por su parte, Susana Ramírez Marín indaga el sentido y el marco conceptual que debiese respaldar todo proceso planificado de digitalización de archivos históricos, atendiendo cuestiones de valoración de fondos, conservación, seguridad y protección de documentos digitales y digitalizados a escala nacional.

María Olivera, Juan Miguel Sánchez Vigil y Juan Carlos Marcos presentan un estudio comparativo de las hemerotecas digitales y su desarrollo en los principales periódicos en línea de México (*El Universal*, *Reforma* y *La Jornada*) y España (*El País*, *El Mundo*, *ABC*). Otro estudio de corte comparativo es el realizado por Araceli Torres y Juan Miguel Sánchez Vigil en el que exploran la producción de libros digitales en México y España, coincidiendo en puntos relacionados con la industria editorial, la problemática de la piratería y las posturas que se derivan. En la misma línea de trabajo, Raquel Arias se enfoca en los fondos fotográficos de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi y, en especial, en el fondo de la revista *La Hormiga de Oro*; mientras que Patricia Ramos Fandiño y Beatriz Sierra colaboran en esta obra mediante su aportación sobre la historia de la fotografía en San Luis Potosí.

En cuanto al estudio de las imágenes como información registrada, Héctor Alfaro inquiriere en el ámbito conceptual sobre la interpretación de las representaciones visuales y la información como discurso, ligándola al quehacer bibliotecológico.

De igual modo, esta obra académica integra colaboraciones que se centran en los sujetos y su relación con la información. Así, Catalina Naumis observa los retos que se plantean a los usuarios y a los profesionales desde la perspectiva de la organización de información frente a las particularidades de la navegación web, problemática que también aborda Andrés Fernández aunque desde otro punto de vista, y que toma en consideración una serie de directrices para el desarrollo de habilidades informativas a través de tutoriales en línea, dando importancia al nivel de interactividad, adaptabilidad y diseño.

Elsa Ramírez esboza la relación entre información y lectura para explicar la cultura informativa a partir del proceso de decodificación que realizamos de la información. Por otra parte, José López Yepes aporta una serie de ideas y buenas prácticas para el asesoramiento de tesis y metodología de la investigación, a partir del diálogo entre dos figuras involucradas: el asesor y el tesista. Amanda Mendoza y Norma Ariceaga presentan un estudio de seguimiento de los egresados de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí; en su trabajo analizan la formación de los bibliotecólogos potosinos y su labor profesional en el campo de la descripción documental en diferentes instituciones de esta región en México.

Bajo esta perspectiva de los sujetos y la información, Isabel Villaseñor analiza el nivel de presencia de los postulados teóricos del Modelo NEIN y el fenómeno de las necesidades de información entre la comunidad bibliotecológica española mediante la revisión de la producción científica en revistas y congresos especializados.

Hasta este punto es posible distinguir la interacción entre el bien primario, los sujetos y las instituciones. En consecuencia, considero que uno de los problemas centrales planteados tiene que ver con la libertad. La cuestión esencial en todos los casos antes expuestos es

saber cómo hacer para que este bien primario, y los servicios que le agregan valor social, se traduzcan en capacidades que beneficien la libertad de las personas o que por lo menos permitan alcanzarla.

Asimismo, la presente obra recoge aportaciones que se centran en la información, en el bien primario *en sí*. Luis Rodríguez propone nuevas estrategias, fuentes y metodologías para obtener indicadores bibliométricos sobre revistas, dejando a un lado los índices de citas, y nos demuestra que la literatura científica en Ciencias Sociales y Humanidades se encuentra dispersa en una mayor cantidad de publicaciones, por lo que sería más conveniente consultar bases de datos especializadas y portales como *SciELO*, *Redalyc*, *Latindex*, *RESH*, *DICE*, *Biblat* y el *ISOC* del CSIC. Al respecto, Miguel Tejada también aborda el estudio de las revistas científicas y nos ofrece una mirada al proceso y sistema de evaluación por partes de los artículos en la revista especializada *El Profesional de la Información*.

A final de cuentas, todos los autores en esta obra académica nos preocupamos por un bien primario tanpreciado como lo es la información socialmente útil; algunos analizaron las instituciones y las dinámicas de trabajo, mientras que otros se enfocaron en la relación con los sujetos que están involucrados, como los profesionales de la información, los usuarios, los lectores, los tesisas y los egresados.

Jaime Ríos Ortega